

Verdadera Espiritualidad - Transcripción

Parte 4: *Cómo Enfrentarte Con El Verdadero Tú*

Por Chip Ingram

No hay muchas cosas en las que los psicólogos y teólogos estén de acuerdo al cien por ciento. Pero todos los psicólogos y teólogos están de acuerdo en que desde el momento en que nacemos, hasta el día en que morimos, comenzamos consciente o inconscientemente a tratar de hacer y responder tres preguntas. Pregunta número uno: ¿Quién soy? Pregunta número dos: ¿A dónde pertenezco? Y la pregunta número tres: ¿Qué se supone que debo hacer? Estas son las cuestiones sobre nuestra identidad, nuestra seguridad y nuestra importancia.

Podemos llamarlo de todo tipo de cosas diferentes, pero Jesús lo dejó muy claro: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con toda tu mente” y “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Y en Romanos capítulo 12, nos da una imagen instantánea de cómo se ve un auténtico seguidor de Jesús en la vida cotidiana.

En términos de amar a Dios, Pablo dice: ¿Cómo amas a Dios? ¿Qué es lo que Dios más quiere? Él quiere que tú y yo, todo lo que somos, todo lo que tenemos, esté rendido a Él. Y luego, darnos cuenta de que es una batalla y que el sistema mundial quiere seducir nuestro corazón lejos de nuestro Salvador, Él quiere que estemos separados de los valores del mundo.

Ahora vamos a pasar del versículo 1 y el versículo 2 al versículo 3 al 8. Esto es lo que vamos a aprender: ¿Cómo te enfrentas al verdadero yo? Tú no puedes y yo no puedo amar a otras personas sin amarme primero a mi mismo. No me refiero a hacerlo de una manera narcisista. Lo digo refiriéndome a hacerlo de forma saludable. ¿Cómo te miras en el espejo, no solo físicamente, sino en el espejo de tu alma, te enfrentas a quién eres realmente y dices: "Estoy formidable y maravillosamente hecho?". Yo importo. Dios tiene un plan para mí. No soy demasiado bajo; No soy demasiado alto. Tengo la personalidad adecuada. Tengo los dones adecuados. No necesito ser como nadie más".

Aquí está el asunto: la mayoría de nosotros, la mayoría de las personas en toda la tierra, gastamos la mayor parte de nuestro tiempo y energía tratando de ser como otra persona o deseando ser otra persona. Y así nos vestimos como otra persona, actuamos como otra persona, tenemos todos estos modelos diferentes. Y gastamos toda nuestra energía y tiempo tratando de ser una copia de algo que no es tan atractivo como la única persona de los casi siete mil millones de personas en este planeta que tienen tu ADN único. Y estás hecho exactamente como fuiste hecho por el Creador de toda la vida, porque Él tiene un plan para ti, y te ha dotado, y Él quiere hacer algo grande en ti, y luego algo significativo a través de ti.

Hoy vamos a hacer y responder a la pregunta: **¿Cómo te enfrentas al verdadero tú?** Abre tus notas de enseñanza, si lo deseas.

Pregunta número uno: ¿Quién soy? Cuando eras muy pequeño aprendiste desde el principio que vivías en una familia: tu familia. ¿Quién soy? Soy un Ingram. Mi papá dejó muy claro que ese nombre era importante, así que es mejor que no salgas y hagas nada que avergüence al nombre Ingram. Te haces un poco mayor y dicen: "¿Quién eres?" Y a menudo damos nuestra profesión o nuestro trabajo. Bueno, soy científico, soy ingeniero de software, soy ama de casa, soy trabajador de la construcción, soy electricista. Y así, quién soy, mi identidad, se basa en lo que hago.

A medida que envejecemos un poco o cuando la vida cambia a menudo, entonces se trata de nuestra pasión: "Soy mamá. Soy surfista. Soy un artista". Pero todo se remonta a esa pregunta: desde el momento en que eres pequeño hasta esos adolescentes tardíos hasta la edad adulta temprana, especialmente un pequeño cambio en la mediana edad, ¿quién soy? ¿Cuál es mi identidad? Siempre estás haciendo esta pregunta. Y por cierto, para aquellos de ustedes que son padres, también tus hijos lo hacen.

La segunda gran pregunta que siempre nos hacemos: ¿A dónde pertenezco? Se trata de seguridad. Recuerdas en la escuela cuando había diferentes grupos, ¿no es extraño, que en cada escuela, tienes al grupo de los atletas, los nerds, el grupo genial, el grupo 'in' "los de adentro", los aceptados, y el grupo realmente 'out' "los de afuera", los rechazados? Y luego están los clubes, así que te unes a diferentes clubes. Entonces, a veces, donde pertenezco es mi etnia, mi comunidad y origen, las personas que se parecen a mí.

O a veces es alrededor de donde pertenecemos, soy pastor, soy voluntario, soy entrenador, soy maestro, ¿verdad? Otras veces a las que pertenezco es, bueno, "Pertenezco a este club de campo y la gente como yo va aquí". O "Pertenezco a este grupo porque uso mi ropa y joyas de esta manera".

Necesitas entender que la misma dinámica cuando eres pequeño o más tarde en la vida, en cada etapa, es la verdad de que cada persona está hecha por el Dios del universo con una necesidad de pertenecer, una necesidad de entender quién es realmente. Y lo abordamos de alguna manera, a veces, muy disfuncional. De hecho, a veces muy peligrosa.

La tercera pregunta que nos hacemos es: **¿Por qué estoy aquí? ¿Qué se supone que debo hacer?** Es fundamental. Es tan fundamental y tan abrumador, que a veces lo pasamos por alto. ¿Cuándo fue la última vez que realmente te detuviste y dijiste: "¿Por qué estoy en este planeta? ¿Cuál es el significado de la vida para mí?"

Mira, yo me lo dejé a mí, y tú te lo dejaste a ti, "Bueno, sí, estoy seguro de que es la pregunta más importante en la vida, así que voy a llegar a eso, pero recibo muchos mensajes de voz, ya sabes, y muchos correos electrónicos y, ya sabes, hay trabajo y hay niños que cuidar ..."

Y es increíble la cantidad de gente que pasa por la vida cumpliendo todo tipo de deberes, respondiendo a todo tipo de demandas que realmente son de identidad y seguridad, y te despiertas 30, 40, 50 años después y te das cuenta de que toda tu vida ha sido una rutina. Toda tu vida ha sido por algo que va a suceder algún día en algún lugar. Y nunca te has detenido a preguntar: ¿Qué se supone que debo hacer con mi vida?

Una gran parte de toda la crisis de la mediana edad es que la gente mira por el espejo retrovisor y dice: "No solo no he hecho esa pregunta, cuando empiezo a pensar en ello muy profundamente, no me gusta la respuesta porque no solo no lo sé, sino que no le he dado mucha energía, tiempo o seguimiento a lo que creo que probablemente importa más".

Ahora, antes de que te desanimes demasiado, porque, honestamente, esos son asuntos grandes, ¿no es así? ¿Y no es interesante que los problemas más importantes de la vida los puedas descartar porque son muy difíciles de responder? ¿Quién aquí diría: "¿Quién soy realmente y a dónde pertenezco y qué se supone que debo hacer?"

Vamos, ¿llegarías a algo serio? ¿Cierto? No hay preguntas más grandes que esas, y sin embargo, la gran mayoría de las personas no han pensado profundamente o podrían darle buenas respuestas claras a eso.

Pero déjame decirte por qué. Permítanme explicar por qué son tan difíciles de responder. Algo les sucedió a nuestros primeros padres que hemos heredado de ellos que hace que estas tres preguntas sean muy difíciles de responder. Es por eso que el mundo tiene tanta atracción sobre nosotros. Es por eso que nos conformamos con muchas respuestas superficiales a esas cosas, sabiendo en lo profundo de nuestra alma que realmente no satisfacen.

El pasaje es Génesis capítulo 3. El ser más amoroso, el ser más generoso, el Dador de toda vida, el Creador del universo, Yahvé Dios, ha creado a la humanidad y les ha dicho que todo lo que Él tiene y todo está disponible para ellos. Sólo hay una pequeña limitación: no coman de ese árbol. Y nuestros padres, primero por engaño, luego por un acto de la voluntad se rebelaron, y el pecado entró en el mundo. Los teólogos lo llaman "la caída del hombre". Y recogemos la historia y descubrimos lo que sucedió. Y a medida que retomemos la historia, descubrirás por qué para ti y para mí, es realmente difícil responder bien esas preguntas.

"Oyeron el sonido del Señor Dios caminando en el jardín en el fresco del día, y el hombre y su esposa se escondieron de la presencia del Señor Dios entre los árboles del jardín". Es la primera vez que esto sucede. Corrieron a su encuentro. Vivían en un ambiente perfecto. Estaban desnudos emocionalmente, estaban desnudos espiritualmente, estaban desnudos físicamente. Algunos teólogos piensan que hubo radiación de luz que incluso salió de ellos antes de la caída. Había absoluta intimidad completa con Dios, intimidad y vulnerabilidad entre sí, aceptación incondicional. La vida era perfecta.

Y ahora oyen venir a Dios, y por primera vez, se esconden. "Entonces el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: '¿Dónde estás?'" Por cierto, esta no es una pregunta informativa. Esto es diagnóstico. Dios sabía dónde estaba. Él va a hacer una serie de preguntas para ayudar a Adán a descubrir dónde está realmente. Adán dijo: "Te oí caminando por el huerto, así que me escondí. Tuve miedo porque estaba desnudo".

Si tienes un bolígrafo, lo sacas, y en tus notas, encierra en un círculo "miedo", "desnudo" y "escondí". Volveremos a eso más tarde. Vas a encontrar que hay un patrón relacional que tú tienes y yo tengo y que cada ser humano tiene.

Y Dios dijo: "¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te he mandado que no comas?" Y entonces él va a responder a Dios, y es muy interesante si eres su esposa, este no es un buen momento. Lo que vas a aprender es que no puedes confiar en este tipo. Por primera vez, lo que vas a aprender, cuando llegue la presión, lo que va a hacer, en lugar de hacerse responsable de sus cosas, va a ser pasivo y te va a culpar.

Y Eva probablemente está parada allí, conociendo toda la historia, y va a escuchar a su esposo decirle a Dios: "La mujer que diste para estar conmigo, me dio del árbol y comí". Traducción: "No es mi culpa, es su culpa, y por cierto, Tú eres quien me la dio".

Y Dios sigue adelante con la progresión de las preguntas de diagnóstico. "Entonces el Señor Dios le dijo a la mujer: '¿Qué es esto que has hecho?' Y la mujer dijo: "Haciendo un estudio muy rápido, "La serpiente me engañó, y comí". En otras palabras, tampoco es mi culpa. Es culpa de la serpiente, y ¿quién hizo este jardín y quién hizo la serpiente?

Y sabes qué, todos los problemas en la vida son de Dios. Es interesante que mucho no haya cambiado. Cuando hay una tragedia, cuando hay una dificultad, cuando algo sucede en el mundo, lo que siempre escucho es: ¿Cómo pudo Dios permitir que esto sucediera? ¿Cómo pudo Dios darme esto? No enumeramos todas las cosas buenas que Él ha hecho, pero si algo sale mal, lo culpamos.

Hay tres obstáculos que verás en este pasaje acerca de por qué es tan difícil enfrentarte al verdadero tú. Primero, está el miedo enraizado en la vergüenza. Note que dice: "Tenía miedo". Bueno, ¿por qué? "Tenía

miedo", porque ahora, por primera vez, Adán se da cuenta de que está desnudo. Por supuesto, es físico, pero mucho más allá de eso... Se da cuenta de que está expuesto. De lo que se da cuenta, cuando se encuentra con los ojos de alguien que ve absolutamente perfecto a través de todo, es que no está a la altura.

Hay una autoconciencia que ha ocurrido. ¿Y podría decirles que así es como nos relacionamos con Dios a menudo y así es como nos relacionamos unos con otros? El medio principal de relacionarse con otros seres humanos y con Dios es el miedo, y está enraizado en la vergüenza.

Mira, si quitamos toda la sofisticación superficial y toda la psicología pop, si pudiera eliminar cada onza de apariencia de tu vida y la mía, y toda la gestión de imagen, y todas las formas en que enmarcas las cosas, y todos los niveles de negación que tienes. En lo profundo de tu corazón y tu alma, si alguien los conociera a todos, quiero decir, a todos ustedes, los pensamientos, la envidia, los motivos, las cosas que has pensado, y por no hablar de las cosas que has hecho, en lo profundo de tu corazón, estás bastante convencido de que serías rechazado.

Y así nos relacionamos unos con otros con miedo y gastamos una cantidad excesiva de energía posando y gestionando imágenes. Y como no estamos seguros de quiénes somos realmente, queremos ser queridos por otras personas. Yo los llamo personalidad de holograma. Debido a tus antecedentes, y tus dones, y la parte del mundo en la que creciste, con personas en ciertos grupos, y así aprendes a actuar así, y vestirte así, y necesitas conducir eso, y tus hijos necesitan ir a esta escuela. Y tienes todas estas cosas que de alguna forma, de alguna manera, si todo eso está alineado, porque obtienes afirmación de eso. Obtienes la aprobación de eso. Eres admirado por la gente.

Aquí está el problema: lo que conoces es este holograma que estás proyectando de esta persona que tiene algo de calma y es amorosa y amable y es buena en lo que sea. Sabes en el fondo de tu alma que realmente no representa todo lo que eres y mucho menos mucho de tu verdadero tú.

E incluso cuando a la gente le encanta el holograma, no obtienes amor porque sabes que no eres tú. Y es por eso que encontramos a algunas de las personas que son más bellas y más exitosas, y las encontramos haciendo cosas que nos rascamos la cabeza y decimos: "¿Cómo podría alguien que tiene todas las cosas que todos anhelamos suicidarse o destruir su vida con una adicción?" Es esa discrepancia en su alma. Es miedo enraizado en la vergüenza.

Fíjate en lo segundo que sucede. No solo dijeron: "Tenía miedo", dice **"escondarse", basado en la inseguridad**. Mira, cuando estás desnudo, te sientes inseguro. Te sientes inadecuado. Y así te escondes.

No sólo tenemos miedo, sino que yo escondo el verdadero yo de ti, y tú escondes el verdadero tú de los demás y de Dios.

¿No es sorprendente cuando no tienes ganas de orar, especialmente si en lo profundo sientes, ya sabes, esa culpa de bajo grado en tu alma? Tal vez no sean pecados realmente grandes, pero los pequeños comienzan a acumularse y simplemente no te sientes muy motivado para orar. No sé ustedes, pero lo que me doy cuenta es que no quiero ir a hablar con Dios en este momento porque sé cómo va a salir esto. ¿Bien? Él me va a hacer ser honesto, exponerme por lo que soy, y eso no me gusta. Y por eso juego este juego. 'Bueno, si realmente no hablo con Él muy profundamente en este momento, Él realmente no sabe'.

¿Pero no hacen eso con su pareja, aquellos de ustedes que están casados? ¿No lo haces con tus compañeros de cuarto? ¿No haces eso con tus mejores amigos? ¿No jugamos ese juego? Tenemos miedo enraizado en la vergüenza, y luego lo escondemos en nuestra inseguridad.

¿Y puedo decirte algo? Aquí hay un pequeño gran mensaje para aprender. Este es un mensaje de libertad para mí. Todos en la tierra están desesperadamente inseguros. Y si estás diciendo: "Oh, no, no sé si realmente te compro esa", bueno, déjame contarte una pequeña historia que fue liberadora para mí.

El primer lugar donde tuve el privilegio de pastorear, tenía 28 años, y era una mini-iglesia en lugar de una mega-iglesia. Estaba en el campo a unas 30 millas de Dallas, Texas. Toda la ciudad tenía unas 3.000 personas, y luego fuera de la ciudad estaba este pequeño edificio blanco que era nuestra iglesia y teníamos 35 personas. Fue mi primer pastorado y no sabía lo que estaba haciendo, pero este era el lugar al que Dios me llamó. Y pensé que era una iglesia rural porque la gente tenía camiones y armas en la parte de atrás, y todos tenían sus ranchos y caballos.

Pero después de unos dos meses allí, cuando comencé a visitar a las personas en sus hogares, sus hogares no solo tenían la revista Southern Living en la mesa de café, sino que sus hogares eran la revista Southern Living. Y, ya sabes, solo había 35 personas, pero este tipo era dueño del concesionario Honda, el concesionario Yamaha, apartamentos en el centro de Austin y petróleo y gas. Y este tipo era dueño, no trabajaba, sino que era dueño de una compañía de seguros. No sé cómo lo hacen, pero alguien tiene que ser su dueño, supongo. Y este tipo de aquí tenía una de las principales firmas de contabilidad del centro.

Y de repente me di cuenta de que desde mi clase media, tanto padres como maestros de escuela, estoy pastoreando a 35 personas, pero son mega-ricos, al menos son mega-ricos comparados a de donde yo vengo. Y estoy muy intimidado. ¿Alguna vez has estado cerca de alguien que te hace sentir realmente inseguro?

Me sentía pequeño, y pensaba que era tonto, y sabía que son más inteligentes que yo, y que ellos tenían todas esas cosas. Durante el primer año y medio, recuerdo haber estado despierto, quiero decir, no dormir en absoluto las primeras seis o siete noches completas antes del primer mensaje una vez que descubrí quiénes eran estas personas porque estaba muy tenso por lo que pensaban de mí.

Y entonces Dios puso un libro en mis manos de un psicólogo suizo, un psicólogo cristiano llamado Paul Tournier. Ni siquiera tienes que leer el libro. Probablemente esté agotado. Fue traducido del francés al inglés. El título del libro es *Los fuertes y los débiles*. Y había aconsejado a la gente durante 30 o 40 años, y la tesis del libro es realmente simple. Todos en la faz de la tierra están desesperadamente inseguros. Algunas personas expresan su inseguridad con fuertes reacciones. Se encienden. Te dicen quiénes son, dónde han estado. Se visten llamativos. Te dicen cuántas personas les reportan, cuántos títulos escribir junto a su nombre, cuáles son los puntajes de las pruebas de sus hijos. Empiezas a tacharlos y se enojan y se encienden, y de repente te sientes pequeño y retrocedes.

Y las personas que están desesperadamente inseguras, que se encienden, ¿adivina qué hacen? Se encienden con fuertes reacciones para crear distancia, porque por dentro son un niño pequeño asustado o una niña pequeña asustada, como todos los demás. Y se esconden detrás de él. Simplemente tienen hojas de higuera diferentes a las de otras personas.

Y aquí, hay personas que tienen reacciones débiles. Y se quedan mirando mucho a sus pies y dicen: "No puedo hacer nada y soy indigno. Tuve una experiencia muy terrible. He pasado por muchas cosas y probablemente no puedas entenderlo". Y cuando los conoces por primera vez, tratas de ayudarlos.

Luego tratas de ayudarlos, y luego los conoces. Y luego tienen esta grabadora en su cabeza: soy una víctima, la vida es terrible, soy indigno, soy una persona terrible, nadie me amará jamás. Y después de cinco reuniones, dices: "Sabes qué, puede que tengas razón". ¿Cierto? ¿Sabes a qué me refiero?

Y realmente no quieren ayuda. Quieren simpatía y atención, pero cuando actúan así, esto crea distancia. Es una profecía autocumplida. Encuentran una manera de actuar de manera que la gente diga: "No me acercaré a ti". Funciona. Pero no hay diferencia entre los dos, la reacción fuerte y la reacción débil.

Estaba rodeado principalmente de personas que se estaban encendiendo y estaba muerto de miedo, y leí ese libro y, literalmente, se apagó una bombilla. Y todavía recuerdo la primera vez que me reuní con este tipo para desayunar, y él comienza a contarme sobre esto y estoy invirtiendo en eso y voy a hacer aquello.

Y me eché hacia atrás y pensé, hombre, este tipo es desesperadamente inseguro. Y luego conocí su matrimonio y sus problemas y comencé a asesorar a algunos de sus hijos. Y todavía recuerdo haber

pensado que estas personas están tan confundidas como yo. De hecho, creo que el dinero puede arruinarte aún más.

Y decidí que iba a dejar de fingir. Me quité la máscara a un nuevo nivel y me hice amigo de ellos. Y vi a Dios hacer un milagro. Él hizo un milagro en ellos, pero hizo un milagro más grande en mí. Y ese viaje temprano me enseñó que todos están desesperadamente inseguros.

Y tú lo cubres de una manera, yo lo cubro de una manera, algunas personas lo cubren con lo que han hecho y su desempeño y su éxito, y otras personas con su historia que cuentan. Pero sabes qué, se llama "la caída". Te relacionas en patrones, en pequeñas maneras o grandes maneras por miedo, y te relacionas y yo me relaciono escondiéndome. Y nos escondemos porque somos inseguros.

La tercera implicación relacional y por qué es tan difícil responder a estas preguntas es **culpar arraigados en la negación**. El hombre dice: "Es la mujer". La mujer dice: "Es la serpiente". Pero en última instancia, ambos culpan a Dios. Al hablar de Romanos 12: 3-8, en realidad te ayudará a descubrir quién eres, a dónde perteneces y qué se supone que debes hacer.

El versículo 3 nos dirá en solo un minuto quién eres, los versículos 4 y 5 dirán a dónde perteneces, y los versículos 6 al 8 serán el comienzo de que tengas muy claro tu papel y lo que se supone que debes hacer.

Pero quiero contarles una especie de historia de seguimiento, porque una cosa es decir, está bien, todos están desesperadamente inseguros. ¿Qué haces con eso? Quiero decir, dame algo para ayudarme porque tu lenguaje corporal en esta sala en este momento, no está diciendo: "Oh, sí, eso es realmente cierto", pero ya casi estás allí, excepto por la pequeña parte de ti diciendo: "Oye, no creo que me esté hablando a mí". ¿Cierto?

Debe haber sido 10 o 15 años después y continuó en este viaje. De hecho, en una tarjeta de tres por cinco que eran mis tarjetas de deseos para renovar mi mente, escribí poco después de eso: Señor, anhelo ser más auténtico en cada relación por tu poder y tu gracia. Y 15 años después, nos quedamos sin el local donde estaba pastoreando, y uno de los hombres de negocios puso mis mensajes en la radio y muy pronto estaba en un montón de estaciones.

Y me invitaron, me enteré más tarde, a una cena muy exclusiva. Se llama National Religious Broadcasters, y probablemente tenían los 20 o 30 mejores comunicadores de Estados Unidos con sus esposas, en esta cena. No tenía idea de quién estaría en la cena conmigo. En ese momento, probablemente solo estábamos en diez estaciones. Había gente como Chuck Swindoll, que estaba en todas las estaciones y había escrito 25 o 30 libros, y era una especie de la voz de Estados Unidos.

Y así fui a esa cena con mi esposa. Estar allí hizo que mi intimidación anterior pareciera, ya sabes, solo pequeños pasos. Y así, de todas las cosas, me siento, y la placa de identificación a mi lado es de Chuck Swindoll. Y estoy pensando: "Oh, no". Y entonces, ya sabes, tengo tiempo y estoy sentado allí. Soy de California y, ya sabes, tengo una corbata y un saco, y me siento totalmente incómodo solo en cómo estoy vestido. Y es realmente elegante y está en un lugar realmente elegante. Y Chuck Swindoll se sienta, y yo me siento. Estoy sentado allí pensando: "¿Qué voy a hacer?" Porque no estoy pensando que soy inseguro, estoy sabiendo lo inseguro que me siento en ese momento.

Voy por mi mente preguntando cómo debo hacer esto. Tal vez tome el, "Oye, Chuck, ¿cómo te va, hombre?" No, no creo que eso funcione. ¿Qué tal el verdadero, "Disculpe, Dr. Swindoll, ¿cómo va el ministerio?" No, no creo que eso funcione. Quiero decir, estaba literalmente tan intimidado que no sabía qué iba a hacer en esta situación.

Y recordé esto: Todo el mundo está desesperadamente inseguro. Realmente no puedo creer que lo sea, pero estoy pensando que la Biblia es verdadera. Así que pensé, voy a seguir aplicando lo que he estado aprendiendo. Y le di unos golpecitos en el hombro, se volvió y le dije: "Disculpe, Sr. Swindoll, esta es mi primera vez aquí, y solo tengo que decirle que estoy muy por encima de mi cabeza. Esto es muy intimidante. No estamos en muchas estaciones. No sé cómo actuar; No sé cómo hacer todo esto de la radiodifusión. ¿Podría darme un par de consejos?"

Y nunca lo olvidaré, retiró su silla, puso su brazo alrededor de mí y dijo: "Chip, llámame Chuck". Y durante la siguiente media hora, comenzó a explicar el viaje de su trayectoria.

Y luego, durante los siguientes seis o siete años, fui a esa cena: "Chip, ven aquí". Y él decía: "Bueno, dime qué está pasando", y luego me entrenaba. ¿Y por qué? Podría haber posado. Podría haber dicho: "¿Entiendes, solo estábamos en una estación? Ahora estamos en siete estaciones. ¿Qué piensas?" Oh, sí, en todo el mundo, bueno, eso es bastante bueno. Pero, ¿entiendes lo que sucede cuando te quitas la máscara y eres real y honesto con el lugar en el que realmente estás? ¿Sabes lo que es? ¿Sabes quién está saliendo? La persona más atractiva del planeta que Dios hizo, **el verdadero tú**.

Mira en tus notas porque quiero llevarte en un viaje a los puntos iniciales de descubrir quién eres realmente, a dónde perteneces realmente y luego qué se supone que debes hacer. La respuesta de Dios al patrón disfuncional de esconderse, avergonzarse, temer y negar es esta: "¿Quién eres?", versículo 3, "Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno". Si tienes ese bolígrafo, sácalo, subraya la palabra "piense", luego, cuando

llegues a "debe tener", subraya la palabra "debe". "Sino que piense", subraya la palabra "piense". Y luego subraye "con cordura".

Así que tienes "piense, debe tener, y cordura". Subrayaste "debe" porque en el idioma original, es como debes pensar, pero como lo tradujeron para una lectura más suave, omitieron esa palabra. La misma palabra raíz, "piensa, piensa, piensa y cordura", es la misma palabra raíz. La palabra "juicio sobrio" nos da la mejor idea. Es 'no pienses en ti mismo como alguien que está borracho'. Cuando una persona está borracha, ¿qué hace? Hay una influencia externa que se mete dentro de ellos que les hace mirar la vida de una manera que no es precisa.

Así que dice: "No te emborraches con el sistema mundial, no te emborraches con lo que pensemos, no te emborraches por lo que tu familia te diga". Necesitas tener una autoevaluación sobria. Necesitas pensar con precisión sobre ti mismo. Ese es el primer mandato. Necesitas llegar al punto en el que física, relacional, espiritual y emocionalmente, tu alma pueda mirarse en el espejo de la Palabra de Dios y en el espejo real y decir: "Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo".

Y llegar al punto en el que digas -estas son mis fortalezas, estas son mis debilidades que dadas por Dios-. Así es como Él me ha dotado, pero donde piensas con precisión acerca de ti mismo. Notando, "No pienses demasiado bien de ti mismo, no pienses demasiado humilde de ti mismo, sino pensar en un juicio sobrio o preciso..." Y luego esta pequeña frase. Nota que dice, "háganlo según la medida de fe que Dios les haya dado"

Newell, en su comentario sobre Romanos, realmente lo expresa bien. Él dice que la fe en esta situación no es una fe subjetiva. No es fe en Cristo; es la fe. Él dice que es el estándar por el cual debemos evaluarnos a nosotros mismos. Esta fe objetiva es la visión bíblica de nosotros mismos. Es lo que eres en Cristo. Así es como Dios te ha dotado. Es entender Su plan para ti. Es como los primeros tres capítulos de Efesios. Es tu necesidad de verte amado, adoptado, sellado por el Espíritu. Tienes un propósito. Tú eres Su hechura. Todo lo que necesitas lo posees en Cristo. Eres un hijo, eres una hija, eres perdonado, eres amado. Eso es lo que eres. La mayoría de nosotros no pensamos de esa manera acerca de nosotros mismos. Es por eso que el mundo nos jala tanto. Seré aceptado, seré significativo si me veo así, o si actúo así, o si gano tanto dinero, o si la gente piensa esto, o si mis hijos hacen eso. Y es una propuesta perdedora.

En primer lugar, necesitamos pensar con precisión acerca de nosotros mismos porque esto es lo que Dios dice que somos. Todos sabemos que la gente piensa demasiado bien de sí misma, ¿verdad? Se llama arrogancia u orgullo. Y, ya sabes, se pavonean: "¿Has visto mis zapatos nuevos? Sabes, estuve en Nordstrom's el otro día". O, "Sabes, simplemente odio cuando está tan ocupado en esta época del año en

las Islas Griegas, ¿sabes?" "El concesionario de Lexus me hizo pasar un mal rato. Estoy absolutamente frustrado con ese vehículo. Sabes, creo que voy a ir con un Bentley la próxima vez".

Por cierto, esas son suaves ilustraciones divertidas. Créanme, hemos descubierto cómo hacer lo mismo espiritualmente con versículos y posando igual de bien. Pero eso sería demasiado convincente, así que no quiero ir allí. Pero todos hemos estado cerca de personas que tienen esa superioridad. Y todo en ti dice: "No quiero estar cerca de esa persona". Piensa demasiado bien de sí misma. Mira, pero en realidad, es como un niño o una niña asustados que teme que no le quieran, y ha aprendido a esconderse.

Y luego hay otras personas que piensan demasiado bajo de sí mismas. Dios nunca podría usarme. No valgo nada. Sé que la Biblia dice que hay dones, pero yo, Dios, pasé por toda la raza humana y se acercó a mí y me dijo: "Oh, salí corriendo". No tengo ningún don. No tengo ningún valor. Si supieras de dónde vengo, no hay esperanza para mí. Ahora, comprende esto: Si piensas demasiado bien de ti mismo o demasiado bajo de ti mismo, ¿en quién estás pensando? En ti. Mira, la humildad no es pensar demasiado alto o bajo sobre ti. La humildad es no pensar en ti mismo en absoluto. El apóstol Pablo diría: "considerando a los demás como mejores que ustedes".

Me recuerda, no he hecho mucho de esto, pero si alguna vez has ido a los bolos, a veces voy a los bolos, no muy a menudo, como una vez cada tres o cuatro años. Ya sabes, esos tipos en la televisión hacen buenas curvas, así que voy a intentar hacer una curva. Y he investigado sobre esto. Puedo curvarlo en la canaleta izquierda. Y solo como experimento, ¿cuántos pines, si lo curvas en el canalón izquierdo, obtienes? Cero. Bueno, entonces trato de compensar en exceso y trato de tirar a la derecha, y si va en la cuneta derecha, ¿cuántos bolos obtienes? Mira, no importa si piensas demasiado alto o bajo, fallas. Esas son bolas de canal.

Dios ordena, por cierto, este es un mandato. Él te ordena y me ordena a pensar con precisión, claridad y Biblia acerca de quién eres realmente. Comienza con la comprensión de ese mandato, y luego toma un viaje y un proceso de renovación de tu mente porque la gente, los medios de comunicación y el mundo te han estado diciendo quién eres toda tu vida, y tienes que salir de eso. Y tú dices: "Bueno, ¿por qué es tan importante?" Porque si no entiendes quién eres, nunca entenderás a dónde perteneces.

Nota el siguiente versículo, versículos 4 y 5, que dice: "Así como cada uno de nosotros tiene un cuerpo", hablando del cuerpo físico, "y muchos miembros", como ojos, manos y pies, etcétera, "y estos miembros no tienen todos la misma función, así en Cristo nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo, y cada miembro pertenece a todos los demás". Ahora, en sus notas, arriba "tal como", quiero que escriba la palabra, "para", P-A-R-A. Hay una pequeña preposición en griego que cuando viene significa "razón".

Y de nuevo, para suavizar la traducción a veces, "tal como" suena bien, pero la razón por la que está diciendo que la razón por la que debes entender quién eres y pensar con precisión sobre ti es porque, así como el cuerpo humano tiene muchas partes y no todas tienen la misma función, así nosotros que somos muchos somos un cuerpo en Cristo y tú encajas. Y si no lo sabes, si no supieras que eres un ojo, no sabrías dónde encajas. Si no tienes una autoevaluación sobria de ti, no sabes dónde encajas.

Pero esto es lo que está diciendo. Imagina que estos dedos que salen así son tus puntos fuertes. Dios te da fortalezas que construyen tu confianza y te permiten entender que tienes contribuciones únicas para ayudar a otras personas. Ahora, vivimos en un mundo donde ni siquiera se supone que tengamos ninguna debilidad, por lo que evitamos, mentimos, negamos, fingimos.

Pero Dios te dio debilidades para crear dependencia y humildad para que haya interdependencia, para que las fortalezas de otras personas se encuentren con tus debilidades, para que hagan por ti lo que no pudiste hacer. Necesitas gente. ¿Sabes lo que eso crea? Interdependencia o humildad, y crea belleza.

Tu tarea es pensar y orar sobre cuáles son tus tres fortalezas principales. No lo que la gente piensa, no lo que tú piensas, sino lo que Dios dice. Tal vez vayas con algunas personas cercanas que lo conozcan bien y que sean honestos. Algunos de nosotros queremos escribir fortalezas porque pensamos que nos convertiría en alguien. Pero, ¿cuáles son tus puntos fuertes? Lograr entender eso es todo un viaje.

Y luego escribe cuáles son tus tres principales debilidades. Y cuando las aceptas, lo que entiendes es que, en lugar de toda esta energía para cubrirlas y actuar como si no las tuvieras, te das cuenta de que son invitaciones del Dios que te hizo para permitir que las personas entren en tu vida y te amen de maneras que lo necesitas desesperadamente.

Cuando pastoreaba, tenía dos hijos en la universidad al mismo tiempo, dos niños en escuelas cristianas, y en esa pequeña ventana de tiempo, recuerdo haber leído el periódico. Santa Cruz era el lugar más caro para vivir en Estados Unidos, más que la ciudad de Nueva York, más que San Francisco, y era una locura. Y tratar de hacerlo fue muy difícil.

Y así, cuando algo se rompió en nuestra casa, llamar al reparador no era una opción. No tenía dinero para llamar al reparador. Y había un anciano en nuestra iglesia llamado Dick. Era un hombre muy piadoso, un maestro de escuela jubilado. Podía arreglar cualquier cosa. Compramos una casa antigua que necesitaba muchas reparaciones. Cuando llovía, la lluvia entraba por una ventana, y cada vez que el lavavajillas funcionaba, goteaba. Eso molestaba mucho a mi esposa, pero simplemente pusimos una toalla debajo del

lavavajillas para que absorbiera el agua y luego sacar los platos. Parecía funcionar bien para mí, pero ella realmente no creía que fuera un buen plan.

Y entonces Dick venía, y en mi día libre la mayoría de las semanas, Dick y yo arreglábamos las cosas, lo que significaba que conducía a Home Depot con Dick, compraba las piezas, y luego me arrodillaba junto a Dick y le entregaba las herramientas y le hacía algunas preguntas. Y finalmente dijo: "Chip, nunca vas a entender esto de todos modos, pero está bien".

Aprendí más sobre ser un hombre de Dios: había crecido con hijos; él era unos 20 años mayor que yo, sobre cómo ser padre y cómo ser pastor de Dick que probablemente cualquiera en esa iglesia. ¿Por qué? Porque tenía una necesidad. No puedo arreglar nada. Literalmente no puedo arreglar nada. El iPad salió, apenas puedo moverme por un iPad, soy tan poco técnico. Pero esa necesidad creó una relación.

¿Qué pasaría si te enfrentaras al verdadero yo, te quitaras la máscara de proyección y los hologramas, y reconocieras que Dios querría traer personas a tu vida? ¿Y qué pasaría si quitaran su falsa humildad y se dieran cuenta de que algunos de ustedes son realmente buenos en algunas cosas? en lugar de decir: "Bueno, ya sabes, no quiero decir nada como 'Soy bueno en eso' porque podrían pensar que estoy tratando de ser orgulloso". Podrían pensar que solo estás tratando de amarlos. Y nosotros, como cuerpo, nos unimos. Es el diseño de Dios. Es poderoso. Es hermoso. Es increíble.

Y, ya sabes, eso no puede suceder viniendo a la iglesia, tan maravilloso como es venir a la iglesia, y sentarse en un servicio e involucrarse un poco. Lo que acabo de describir no puede suceder a menos que estés conectado relacionalmente, y la gente te conozca, y te abras, y des esos pequeños pasos de confianza.

Y la razón por la que los grupos pequeños son tan importantes es porque son el contenedor en el que puede ocurrir una comunidad auténtica. Estar en un grupo pequeño no te hará profundizar en la relación, pero es el contenedor en el que sucede con más frecuencia, donde realmente compartes tu vida y tu corazón.

Y entonces, ¿quién eres? Necesitas pensar con precisión acerca de ti mismo de la manera en que Dios te ve. ¿Por qué? Porque tienes un papel que cumplir. Y no puedes saber cuál es ese papel a menos que sepas quién eres realmente.

Y luego dices, '¿qué papel es? ¿Dónde encajo? Muéstrame, Dios'. Él va a decir: "He depositado en ti un don espiritual primario", ¿estás listo?, "un don espiritual primario para que puedas saber que puedes hacer

muchas cosas diferentes, pero quiero que tomes la mayor parte de tu energía en el cuerpo de Cristo y te concentres aquí".

Mira lo que Pablo dice en los versículos 6 al 8. ¿Qué se supone que debes hacer? Él dice que tenemos diferentes dones ¿según qué? "Dios, en su gracia, nos ha dado dones diferentes para hacer bien determinadas cosas. Por lo tanto, si Dios te dio la capacidad de profetizar, habla con toda la fe que Dios te haya concedido. Si tu don es servir a otros, sívelos bien. Si eres maestro, enseña bien. Si tu don consiste en animar a otros, anímalos. Si tu don es dar, hazlo con generosidad. Si Dios te ha dado la capacidad de liderar, toma la responsabilidad en serio. Y si tienes el don de mostrar bondad a otros, hazlo con gusto".

El punto de este pasaje no es explicar los dones. ¿Cuál es el punto? Si tienes el don para enseñar, no hay pregunta engañosa, ¿qué se supone que debes hacer? Enseñar. Si estás dotado para aconsejar y alentar, ¿qué se supone que debes hacer? Vamos. Si tienes el don para liderar, hazlo diligentemente, ¿verdad? El punto es que hay muchas cosas que podrías hacer.

Estás dotado y tienes algo único que aportar al cuerpo de Cristo. Así es como haces una matriz de dónde gastar tu tiempo, vida, energía y prioridades. No tienes que estar en todos los comités y ayudar en todo a la comunidad y todo en todas partes todo el tiempo. Necesitas tener una matriz. "Estas son mis fortalezas, estas son mis debilidades, este es mi don espiritual primario, estas son mis prioridades, esta es la temporada de la vida en la que estoy ... está bien, Señor, alinéame". Y cuando haces eso, descubres más y más quién eres, y descubrirás que perteneces profundamente y estarás haciendo lo que Él te hizo hacer.

Y así, la práctica aquí, en pocas palabras, es descubrir y desplegar tus dones espirituales. Respondes a estas preguntas pensando con precisión en ti mismo, conectándote relacionalmente y descubriendo y desplegando tus dones espirituales. Quiero recordarte que a veces puedes profundizar en estas preguntas, pero ¿recuerdas lo que dijo Jesús? La verdadera espiritualidad se entrega a Dios, se separa del mundo, y se realiza una sobria autoevaluación.

Esos son geniales, pero ¿todos esos son qué? Esos son solo un perfil para que ames a Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza. Amas a los demás como la forma en que estás aprendiendo a comenzar a apreciarte y amarte. Y nunca te amarás hasta que comiences a recordar y comprender cómo Dios te ve, no cómo te ves a ti mismo, no cómo te vio tu mamá, no cómo tu papá que no estaba cerca te vio o no te vio, no cómo te ven tus compañeros.

Hay tres cosas que quiero que nunca olvides, ¿de acuerdo? Puedes buscar los versículos. Estos son unos, si yo fuera tú, los memorizaría. De hecho, lo he hecho. Quiero que nunca, nunca olvides quién eres realmente. El Salmo 139 dice que Dios te creó de manera única. Eres eternamente valioso. Estás

formidable y maravillosamente hecho. Este pasaje continuará y hablará de cuando estabas en el vientre de tu madre, el Creador del mundo te estaba formando en el embrión porque Él tenía un plan para ti y te hizo especial tal como eres. Y Él no solo te ama, ¿estás listo para esto, Dios te quiere? Me encuentro con personas todo el tiempo que están convencidas: "Oh, creo que Dios me ama, simplemente no creo que le guste". Él está orgulloso de ti. Él canta sobre ti.

La segunda cosa que nunca debes olvidar es que Dios te colocó en Su familia. Eres aceptado incondicionalmente. En Efesios 3, Pablo ora: "Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor". Él te ama. Él te ama sin importar dónde hayas estado, sin importar lo que te haya sucedido. Debido a la obra de Cristo en la cruz, Su muerte que pagó y cubrió tu pecado, si eres un seguidor de Jesús, Él te ha redimido y te ama y lleva tus pecados tan lejos como el este está desde el oeste. Tú eres el objeto de Su afecto. Si nadie más se preocupa por ti, Él lo hace.

Y tercero, nunca olvides que Dios te regaló para cumplir Su propósito. Eres irremplazablemente significativo. Eres significativo. Tú eres Su hechura creada en Cristo Jesús. Efesios 2:10 dice: a una buena obra que nadie puede hacer como tú.

Cuando piensas con precisión en ti mismo, y es un trabajo duro, te cambiará. Si estás casado, cambiará tu matrimonio. Si eres padre, cambiará tu crianza. Este es el tipo de cosas que haces con tus hijos. Este es el tipo de cosas, con todas las presiones, que renovarán tu mente, a la hora de acostarte y mientras te sientas alrededor de la mesa. Este es el tipo de cosas que haces con un compañero de cuarto que te das cuenta de que necesitas ser la persona adecuada, no encontrar a la persona adecuada. Y cuando obtienes una visión precisa de ti mismo, eres la persona más hermosa, atractiva y encantadora sobre la faz de la tierra porque no hay nadie como tú.